



Estudio de viabilidad de un observatorio de economía azul y cuentas satélite del mar para la Unión Europea

Resumen ejecutivo

Study Team	
<p>Deloitte Consulting</p> <p>Vincent Viool MBA – Director Strategy E-mail: vviool@deloitte.nl</p> <p>Dr Indra Vonck – Manger E-mail: ivonck@deloitte.nl</p> <p>Gurvinder Arora – Senior Consultant E-mail: gurvarora@deloitte.nl</p> <p>Paulien Zhu – Consultant E-mail: paulzhu@deloitte.nl</p> <p>Yi Gong– Consultant E-mail: ygong@deloitte.nl</p>	<p>Stichting Wageningen Research</p> <p>Maggie Skirtun Aquaculture specialist E-mail: maggie.skirtun@wur.nl</p> <p>Dr Jamal Luka Roskam Senior Researcher E-mail: jamal.lukaroskam@wur.nl</p> <p>David Verhoog Senior data scientist Email: david.verhoog@wur.nl</p> <p>Dr Sander van den Burg Senior Researcher Email: sander.vandenBurg@wur.nl</p>

COMISIÓN EUROPEA

Agencia Ejecutiva Europea de Clima, Infraestructuras y Medio Ambiente

Unidad D.3 – Economía azul sostenible

Contacto: Unidad D.3 – Economía azul sostenible

E-mail: CINEA-EMFAF-CONTRACTS@ec.europa.eu

COMISIÓN EUROPEA

B-1049 Bruselas

***Europe Direct es un servicio que
responde a sus preguntas sobre la Unión Europea***

Puede acceder a este servicio: — marcando el número de teléfono gratuito:
00 800 6 7 8 9 10 11

(algunos operadores pueden cobrar por las llamadas);

AVISO LEGAL

El presente documento no puede considerarse una posición oficial de la Comisión Europea.

Puede encontrar información sobre la Unión Europea en todas las lenguas oficiales de la Unión en el sitio web Europa: https://europa.eu/european-union/index_es

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2021

ISBN 978-92-95225-22-0 doi: 10.2926/105259 HZ-08-21-385-ES-N

© Unión Europea, 2021

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

La economía azul comprende todas las actividades basadas en el espacio marino o relacionadas con él. Abarca sectores que durante muchos años han sido una parte destacada de la economía azul (por ejemplo, pesca y acuicultura, transporte marítimo) y sectores que han adquirido protagonismo más recientemente, bien debido a su crecimiento acelerado (energía eólica marítima), bien por su importancia de cara a la sostenibilidad (bioeconomía, servicios ecosistémicos). El crecimiento de los sectores de la economía azul ofrece nuevas oportunidades de inversión y tiene un enorme potencial para el desarrollo futuro de comunidades costeras.

Los sectores establecidos ya son objeto de un seguimiento bastante amplio mediante fuentes de datos como el Sistema Estadístico Europeo, los datos de pesca y acuicultura (dentro del marco de recogida de datos de la UE), los datos de Eurostat procedentes de la Estadística Estructural de Empresas (SBS), PRODCOM, la contabilidad nacional y las estadísticas de turismo. En conjunto, emplearon directamente a más de 4 millones de personas, y generaron un volumen de negocio de 658 000 millones de euros y un valor bruto añadido de 180 000 millones de euros en 2017. Por otro lado, los sectores emergentes tienen acceso limitado a fuentes de datos públicas, y la mayoría de los datos se encuentran dispersos en múltiples iniciativas y servicios de recogida de datos de menor envergadura. Poco a poco se va disponiendo de más datos, por lo que se intenta encontrar formas comparables y coherentes de controlar y medir estos sectores.

El objetivo principal de este estudio es evaluar la viabilidad de un observatorio de la economía azul y una cuenta satélite del mar (SSA, por sus siglas en inglés). El estudio permite un enfoque global e integrado para medir los efectos de la economía azul, que amplía las fuentes existentes actualmente con otras complementarias. Para llevar a cabo la evaluación de viabilidad, a lo largo del estudio se realizaron cuatro tareas:

- Identificación de los sectores y la base de datos de la economía azul
- Recogida de datos de los países objeto de estudio seleccionados
- Análisis de viabilidad: observatorio de la economía azul
- Análisis de viabilidad: contabilidad nacional/cuentas satélite del mar de la UE

La **identificación de los sectores y las bases de datos de la economía azul** se llevó a cabo a partir de una revisión bibliográfica exhaustiva y la comparación de los informes existentes con el objeto de determinar las clasificaciones de los sectores. En el capítulo 2 se describe un enfoque detallado. El resultado del ejercicio sobre la identificación de las fuentes de datos y la comprobación de su disponibilidad en el nivel subsectorial indicó que la mayoría de las clasificaciones subsectoriales e industriales de NACE Rev. 2¹ no contaban con ninguna disposición que permitiera distinguir entre las proporciones marinas y no marinas de los datos subyacentes. Esto implica que, aunque los datos de los países se recojan con un detalle de cuatro cifras, puede ser necesario un mecanismo externo para extraer la proporción marina.

Además, algunas actividades marítimas aluden a las actividades económicas no clasificadas en otra parte. El enfoque escogido fue el basado en la taxonomía de la economía azul, y se siguió una estrategia de seis pasos para la asignación sectorial a sectores establecidos o emergentes.

¹ NACE es la «clasificación estadística de actividades económicas de la Comunidad Europea» y está sujeta a las leyes de la Unión Europea, que impone el uso de la clasificación de manera uniforme en todos los Estados miembros. NACE es el acrónimo de «Nomenclature statistique des activités économiques dans la Communauté européenne» (Nomenclatura estadística de actividades económicas de la Comunidad Europea). Consulte <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/3859598/5902521/KS-RA-07-015-EN.PDF>.

Esta lista de sectores y subsectores desarrollada en la tarea 1 sobrepasa los límites del informe sobre la economía azul e incluye otros sectores, subsectores e industrias. Los servicios ecosistémicos se han añadido a los sectores emergentes por su creciente importancia. Como indica en la OCDE (2019)², la valoración de los ecosistemas marinos se debe hacer de manera transparente y estar respaldada por evidencias.

Los datos recogidos en la tarea 1 constituyeron la **base de la tarea 2**, donde se combinaron el nivel macro (de arriba abajo) y el nivel micro (de abajo arriba) para identificar todas las fuentes de datos potenciales de los países objeto de estudio: España, Francia y Suecia. Mediante una combinación de ambos enfoques, se recogió información sectorial y datos aplicables de los tres países a partir de fuentes de datos autorizadas y disponibles públicamente. Si se comparan los datos de España y Francia, las industrias que están completas en NACE Rev. 2 (marcadas en la tarea 1) presentan una mayor coherencia entre varias fuentes de datos. Sin embargo, en el caso de sectores (como el de la manipulación de la carga) en los que el porcentaje de contribución de las actividades marítimas no se calcula a partir de las actividades no marítimas (que constituyen el principal sesgo en la integridad de los datos), se observaron diferencias en los valores notificados entre el informe sobre la economía azul de 2019, las oficinas nacionales de estadística y las fuentes de datos independientes. Las diferencias que se observaron en los valores se debían a:

- la agregación de proporciones marítimas directamente de datos no marinos;
- la notificación incompleta de datos de empresas por parte de fuentes de datos públicas y privadas; y
- la falta de disponibilidad de datos en el caso de algunos sectores.

Al calcular la porción del sector que contribuye a la economía azul, se observó una falta de información que permitiera determinar la participación de la economía azul en los datos globales, al tratarse de un ejercicio de alto nivel académico y técnico. Esta falta de coeficientes exactos para determinar la porción de la industria atribuida a la economía azul da lugar a una información inexacta de indicadores como el número de empresas, el volumen de negocios, el VAB y el número de empleados.

Además, durante las entrevistas realizadas a las oficinas de estadísticas y las organizaciones industriales, se observó que, en el caso de estas últimas, la información sectorial se obtenía de bases de datos publicadas y disponibles públicamente. Muy pocas organizaciones publican los datos sobre sus sectores. La mayoría opta por un sistema de información basado en la necesidad y contratan a empresas de investigación de datos. Algunas organizaciones atribuyeron la notificación errónea o insuficiente de los datos en el nivel de la NACE a las diferencias estructurales en la configuración de los sectores en comparación con la clasificación de este sistema.

Una vez que se consolidaron los datos, el siguiente paso era realizar el análisis de viabilidad del observatorio. Se compararon observatorios marinos y no marinos ya existentes en función de una serie de características. A partir de los resultados de la comparación, se añadieron actividades preliminares de un observatorio y se clasificaron en seis categorías: recolección, estructuración, agregación, diseminación, actividades complementarias y varios.

A continuación, las actividades se agruparon en partidas presupuestarias de cara a la asignación de recursos basada en las entrevistas efectuadas a algunos observatorios y organizaciones estadísticas nacionales dedicadas a la contabilidad marina. Además de las actividades, el enfoque y la creación del observatorio fueron los elementos principales del análisis de viabilidad. El enfoque se determina mediante la evaluación de cada sector a partir de unos indicadores, con el fin de decidir si se debe incluir como sector principal

² <https://www.oecd.org/cfe/tourism/tourismsatelliteaccountrecommendedmethodologicalframework.htm>

o adyacente. Se definieron indicadores de periodización a partir de los siguientes principios guía:

- La importancia económica del sector para la UE y la economía de cada uno de los Estados miembros
- El potencial de crecimiento económico actual y futuro del sector
- La repercusión del sector en los planes a largo plazo de la UE
- El nivel de datos que existen actualmente de acuerdo con los indicadores clave del sector

Por otro lado, la creación depende de la estructura de los costes, que determina si el observatorio será una organización *no física* o *física*. Para el caso de un observatorio físico, se compararon los elementos de coste principales y la asignación de recursos con el plan de implementación de proyectos y las directrices de asignación de recursos del Observatorio Europeo del Mercado de los Productos de la Pesca y de la Acuicultura (EUMOFA). Además, se recogió información adicional sobre la asignación de recursos de Cogea, el proveedor de servicios externo de EUMOFA. El desglose de costes así calculado contenía un 90 % aproximadamente de costes variables que incluían:

- Costes de adquisición de datos: 12 %
- Recursos humanos: 78 %

Además de los costes variables, se calcularon unos costes fijos del 10 %, que constaban de los costes de TI y los gastos generales.

Para el caso de un observatorio físico, se identificó una lista de elementos de coste principales y asignación de recursos basada en el Departamento de Estadística de los Países Bajos (CBS) y en el observatorio marino francés. El desglose de costes así calculado contiene un 20 % aproximadamente de costes fijos que incluyen:

- Costes generales, que, en este caso, incluyen los costes de ubicación, como renta y servicios
- Costes de TI para crear y mantener la infraestructura

A medida que los costes fijos aumentan, la parte de costes variables reduce en un 80 % los costes generales. Por tanto, la proporción de recursos humanos y costes de adquisición de datos dentro de los costes variables es de un 69 % y un 11 %, respectivamente.

Con independencia de la creación física o no física, la puesta en marcha del observatorio depende de tres dimensiones: actividad, sectores y geografía. Para poner en marcha las actividades del observatorio, se propone un enfoque gradual, a fin de garantizar una ampliación y administración fluidas en las primeras fases. La implantación en general se distribuye en cuatro fases, de un año cada una aproximadamente, con un aumento lento de las actividades desde la fase 0 hasta el pleno funcionamiento del observatorio. Debido al número de variables para calcular los costes de creación, se ha desarrollado una herramienta para tal fin. Los datos sobre los sectores, las actividades y el número de Estados miembros se pueden introducir en la herramienta para obtener una estimación de los costes de creación. Mediante este enfoque, es posible revisar las estimaciones de los costes en una etapa posterior y volver a evaluar su viabilidad.

Usando los países objeto de estudio, se demuestra un cálculo basado en si el observatorio es físico o no físico y una priorización fija de los sectores sobre las fases. De acuerdo con el cálculo, la implementación de un observatorio *no físico* completamente funcional costará unos 8,6 millones de euros, mientras que la de uno *físico* completamente funcional costará unos 6,5 millones de euros (véase la sección 4.3.8). Ambas estimaciones de costes incluyen el trabajo necesario para crear una cuenta satélite del mar. En la siguiente parte se desglosa detalladamente cómo crear únicamente la cuenta satélite del mar.

La última parte del estudio se centra en el análisis de viabilidad de la cuenta satélite del mar. De forma similar a la tarea anterior, el primer paso aquí era comparar las cuentas satélite marinas y no marinas que existen o que están en proceso de desarrollo. A partir de la comparación, se creó la metodología general para estructurar las cuentas satélite del mar, como se muestra a continuación:

- Fase conceptual para determinar el **ámbito** de los sectores y actividades económicas incluidas en la economía azul
- Recopilación y análisis para medir el valor de las actividades económicas, los ecosistemas marinos y los sectores indirectos e inducidos
- Supervisión de los **sectores emergentes** en el ámbito de la economía azul; revisión de los **coeficientes de división** a medida que se dispone de datos nuevos o mejores

Además, se proponen actividades transversales para la creación de la cuenta satélite del mar, como las siguientes:

- Colaboración y coordinación con otros organismos gubernamentales (por ejemplo, oficinas nacionales de estadística, oficinas responsables de diversos sectores globales, como mano de obra, transporte, etc.).
- Consulta con especialistas del sector y del mercado y con asociaciones industriales o empresas privadas que realicen estudios independientes.
- Involucración de las partes interesadas a todos los niveles, incluidos los cuerpos internacionales y regionales, para garantizar la coherencia en cuanto al enfoque y la estructura con las cuentas satélite (por ejemplo, la participación en foros y conversaciones internacionales).

Durante la investigación, las entrevistas y la recogida de datos, se determinó que se puede crear una cuenta satélite del mar junto con el observatorio sobre los principios siguientes:

- **El observatorio adquiere un papel central:** en la recogida y la recopilación de los datos.
- **El observatorio asume un papel coordinador:** proporciona directrices y ayuda a los Estados miembros.

La viabilidad y exactitud de las cuentas satélites del mar vienen determinadas en gran parte por la madurez del marco de contabilidad nacional, es decir, el nivel de detalle disponible en la indexación de los productos básicos y las actividades económicas. Cuanto mayor sea el número de códigos de clasificación o mejor sea la subclasificación de las actividades y productos básicos, es más probable que las industrias y actividades marítimas se puedan identificar de manera unívoca. En general, un marco de contabilidad nacional detallado o maduro también proporciona más información a un país a la hora de establecer coeficientes de división para el sector marítimo.

En cuanto al análisis de los costes de crear una cuenta satélite del mar, se aplicó una media ponderada al desglose de recursos notificado por las personas entrevistadas en función del nivel de detalle producido de la cuenta económica final de actividades relacionadas con el mar. El coste estimado de un estudio piloto corresponde a 385 853 €, pero representa mayormente un valor resultante superior. Si se amplía el cálculo de los costes a toda la UE, se estima que el coste global de crear una cuenta satélite del mar para cada Estado miembro se situará aproximadamente entre 6 459 891 € y 9 250 511 € en la fase de creación inicial.

La dificultad principal a la hora de crear una cuenta satélite del mar es conceptual, es decir, las decisiones sobre las que se va a considerar. Para ello se precisan exhaustivas consultas de expertos con diversos organismos. Una cadena de comunicación bien establecida y una buena cooperación son claves para garantizar el reflejo exacto de las actividades en una cuenta satélite del mar.



Oficina de Publicaciones
de la Unión Europea